

Días de campamentos en las parroquias

Los meses de verano algunas de nuestras parroquias y arciprestazgos organizan campamentos gracias a voluntarios. Son unos días de convivencia para niños y adolescentes a los que se suma el trabajo de otros sectores de las parroquias en un ambiente de convivencia y aprendizaje para todos los participantes.



Foto de grupo del campamento de la parroquia de Santa María de Alcázar de San Juan en el santuario de la Virgen de la Fuensanta, en Villanueva del Arzobispo

Estos meses de verano han regresado casi todos los campamentos parroquiales que se celebraban habitualmente en la diócesis antes de la pandemia.

Arciprestazgos y parroquias organizan unos días de descanso, convivencia y aprendizaje con adolescentes y niños gracias a la colaboración desinteresada de voluntarios de la parroquia.

Son estos voluntarios los que ofrecen sus días de vacaciones para ser monitores o cocineros en los campamentos, realizando labores que abaratan el precio final que las familias tienen que aportar. Además, es una actividad de toda la comunidad por lo que los rostros conocidos que trabajan durante el año también en la parroquia es una referencia que marca el estilo y carácter eclesial de la actividad.

En el caso de los campamentos de la Iglesia, como en otro tipo de actividades, la diferencia es el carácter voluntario de los organizadores y también la oferta temática que se ofrece a los niños. Si los «valores» son los protagonistas de la formación de todo campamento, estas actividades en la comunidad

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

cristiana se ofrecen además como final festivo al año de trabajo en catequesis. Con dinámicas y juegos divertidos, los niños trabajan junto a monitores y catequistas en torno a la fe, con los valores cristianos guiando un itinerario que culmina con un final que desvela la presencia de Cristo como respuesta al trabajo realizado durante el campamento.

De este modo, en concreto el campamento de la parroquia de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan, que reunió a noventa personas entre niños y monitores la última semana de junio, trabajó con los niños en torno a «la búsqueda de la felicidad en estos tiempos», profundizando en la importancia de la vida austera, de compartir, de la humildad, sabiendo siempre que «el camino a la felicidad lo marca Jesucristo».

Además de las veladas por la noche, las dinámicas y talleres por el día y los juegos en la piscina —una actividad casi obligada por



El campamento de Santa María de Alcázar de San Juan reunió a noventa personas entre los niños participantes, los monitores y los voluntarios de intendencia

la temperatura—, la oración, tanto por la mañana como por la noche y en las eucaristías, es otro de las acciones que distinguen a los campamentos de nuestras parroquias y

comunidades del resto de campamentos. Es un servicio de acompañamiento y anuncio de la fe que los más pequeños siempre recuerdan y agradecen.

Falleció el sacerdote Sixto Moreno Lozano

El domingo 17 de julio falleció en Ciudad Real el sacerdote Sixto Moreno Lozano, natural de Ciudad Real, a los 86 años de edad.

Sixto Moreno hizo los estudios teológicos con los hermanos de San Juan de Dios, diplomándose además en Enfermería. Ingresó en nuestro Seminario, con los estudios filosóficos y teológicos ya realizados, en el año 1987, ordenándose como sacerdote en 1989.

Su primer destino pastoral en nuestra diócesis fue como párroco de El Hoyo, Solana del Pino y Solanilla del Tamaral entre 1989 y 1991, el último año como párroco *in solidum* con responsabilidad también en Mestanza. En 1991 se le nombró administrador parroquial de Alameda-Belvís, Villanueva de San Carlos y vicario parroquial de Calzada de Calatrava, quedando como párroco de Calzada desde 1992 hasta 2001. En este último año se le nombró párroco *in solidum* de Valenzuela de Calatrava y capellán del Hospital de Ciudad Real. Entre 2003 y 2005 fue administrador parroquial de Ballesteros de Calatrava y de Villar del



Sixto en el homenaje de sus veinticinco años de sacerdocio, el 10 de mayo de 2014

Pozo. En 2005, se le nombró capellán de las Concepcionistas de Ciudad Real y en 2007 vicario parroquial de Bolaños de Calatrava. En 2008, vicario parroquial de Santa María del Prado (La Merced) de Ciudad Real, hasta su jubilación.

La misa exequial se celebró en la mañana del 18 de julio en la parroquia de La Merced de Ciudad Real. La eucaristía la presidió el obispo, don Gerardo Melgar, acompañado en la celebración por varios sacerdotes compañeros de Sixto Moreno.

Carta de nuestro Obispo

Nos hemos olvidado de Dios

Qué bien conocía Jesús la manera de ser del hombre y los peligros que tenía en su corazón.

Jesús sabía lo peligroso que es para el ser humano la ambición y el materialismo. Cuando cualquier ser humano cae en ellos, comienza a sentirse autónomo y autosuficiente y automáticamente se olvida de Dios, se considera a sí mismo el único dios de la vida, con sus propias normas y no la ley de Dios.

Las sociedades humanas de todos los tiempos, cuanto más crece su poder material, menos necesidad sienten de Dios y, por lo mismo, se produce en ellas el olvido de la necesidad de Dios, para poner toda su confianza y fe en los medios materiales que las configuran.

Jesús pone a sus discípulos en guardia por medio de la parábola del hombre que había tenido una gran cosecha y había almacenado todo lo obtenido en grandes graneros. Entonces se dice a sí mismo: Tengo los graneros llenos, «tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente».

Pero Dios le dice: «Necio, esta noche te van a reclamar el alma, y ¿de

lucha, experimenta dos sentimientos en su vida.

El primer sentimiento es que no es feliz, que todo lo que ha acumulado al final le deja vacío. Envidia a quien tiene mucho menos que él pero es mucho más feliz porque sabe valorar lo que Dios le ha dado: su familia, sus amigos, su saber compartir con quien no tiene. Eso le da sentido auténtico a su vida.

Por otra parte, experimenta un sentimiento de impotencia ante una enfermedad que da al traste con todos sus proyectos y lo hace vulnerable.

No tenemos que olvidar esta realidad: sin Dios no podemos ser felices

Todos hemos podido sentir en nuestra propia carne esta impotencia y esta vulnerabilidad de nuestro ser humano. Cuando aparece en el mundo una pandemia como el coronavirus, un pequeño y maligno virus acaba con todos nuestros proyectos humanos y futuros.

El hombre, por mucho que se empeñe esta sociedad materialista y autosuficiente en prescindir de Dios, no lo logra, porque Dios es nuestro creador, está pendiente de todos, buenos

decía san Rafael Arnaiz, el joven trapense canonizado

y que el papa Benedicto XVI proclamó patrono de la juventud. «Quien a Dios tiene nada le falta, solo Dios basta», que decía la monja castellana andariega santa Teresa de Jesús.

Esta es la experiencia que tienen tantas personas que, sin tener nada de lo que el mundo actual ansía y



El materialismo y la ambición hacen al hombre autosuficiente, le hacen creer que con él no hay quien pueda

quién será lo que has preparado? Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios».

El materialismo y la ambición hacen al hombre autosuficiente, le hacen creer que con él no hay quien pueda, porque con su dinero o sus medios materiales lo puede todo. Este pensamiento le hace trabajar y trabajar para tener más, creyendo que, cuanto más tenga, va a ser más feliz. Sin embargo, cuando obtiene aquello por lo que

y malos, hace llover sobre justos e injustos, y el ser humano no puede olvidarse ni prescindir de él porque forma parte de su naturaleza humana. Como decía san Agustín: «Nos hiciste para ti, y nuestro corazón esta inquieto hasta que descansa en ti».

No tenemos que olvidar esta realidad: sin Dios no podemos ser felices y, por otra parte, cuando lo tenemos a Él, todo lo demás pierde su valor. Esto es lo que experimentaron los grandes santos: «Solo Dios», que

lucha por conseguir, ellos son felices, porque se han encontrado con el Señor y lo sirven en la vida religiosa, o en el matrimonio, o en cualquier vocación de servicio.

Esto es lo que hemos podido experimentar todos cuando hemos conocido a aquella monja de clausura, o aquel padre o aquella madre que eran felices luchando por hacer de su vida un servicio pleno al Señor y a los hermanos, porque no es más feliz el que más tiene, sino el que más se da a Dios y a los hermanos.

Recordemos esto muchas veces y, especialmente, cuando estamos viviendo en un mundo materialista que solo valora lo que es contante y sonante y desprecia y se olvida de los valores humanos, y de que Dios un día le pedirá cuentas de su olvido de Dios y su apego a lo terreno y material.

+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz

Reunión de los obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo



El pasado 23 de junio se reunieron en la casa sacerdotal de Albacete los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo, que reúne a las diócesis de Toledo, Ciudad Real, Sigüenza-Guadalajara, Cuenca y Albacete.

Junto a los obispos estaban los vicarios generales de las cinco diócesis para dialogar sobre la evangelización, la familia o la pastoral de juventud, que ahora trabaja de cara a la próxima Peregrinación Europea de Jóvenes que comenzará el 3 de agosto en Santiago de Compostela.



Lucas 12, 13-21: Jesús les decía: Tened cuidado con el egoísmo, porque no son las cosas que tenemos las que nos dan la vida...

Comentario: Jesús prefiere lo que eres como persona, antes que lo que tienes como propietario y consumidor.

Para la celebración *Por Carmen Pilar Burillo Martínez*

XVIII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos. Cristo, nos convoca a celebrar la vida. Traed vuestras alegrías y vuestras tristezas, lo que celebramos da sentido a nuestra historia personal y comunitaria. Ponedlo todo en manos de Dios, para que Él sea «todo en todos».
- **1.ª LECTURA (Ecl 1, 2; 2, 21 - 23).** ¿Cuánto éxito pensamos que podemos alcanzar? La lectura nos advierte de lo vacío de desgastarnos centrándonos solo en nosotros. ¿Es nuestro trabajo creativo y participativo en la obra de arte de Dios?
- **2.ª LECTURA (Col 3, 1 - 5.9 - 11).** ¡Somos criaturas nuevas en Cristo! ¡Qué novedosa es esta noticia cuando nuestros propios intereses nos dejan vacíos!
- **EVANGELIO (Lc 12, 13 - 21).** El Evangelio nos conecta con nuestra esencia: vivir para Dios, alabarle y responder al amor que nos tiene. Jesús nos invita a pasar por la vida comprometidos con el presente y mirando al cielo, sólo Él nos abre un horizonte mayor que la acumulación de bienes.
- **DESPEDIDA.** Que el Señor Resucitado impulse la semana cristiana que iniciamos, en todos nuestros ámbitos y acciones y decisiones concretas. Que con ellas seamos expresión de su amor en el mundo.

Oración de los fieles

- S. Presentemos a Dios las peticiones de hijos confiados:
- Por la Iglesia: que fundamentada en Cristo y conectada con la realidad, de razones de esperanza al mundo desde la escucha, el diálogo y el servicio. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros gobernantes: que poniendo en el centro a las personas más vulnerables, velen por el bien común y así ejerzan la caridad política. Roguemos al Señor.
 - Por las personas que hoy viven fatigadas por la necesidad: que en la ayuda concreta de los hermanos descubran la mano paternal de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que, desde la identidad nueva en Cristo, encuentre cauces de participación y de transformación social. Roguemos al Señor.
- S. Acoge, Padre, nuestras peticiones para que en todo te sirvamos y alabemos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Magnificat (CLN/326)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Jer 28, 1 - 17 • Mt 14, 13 - 21 **Martes** Jer 30, 1 - 2.12b - 15.18 - 22 • Mt 14, 22 - 36 **Miércoles** Jer 31, 1 - 7 • Mt 15, 21 - 28 **Jueves** Jer 31, 31 - 34 • Mt 16, 13 - 23 **Viernes** Nah 2, 1.3.3, 1 - 3.6 - 7 • Mt 16, 24 - 28 **Sábado** Dan 7, 9 - 10.13 - 14 • Lc 9, 28b - 36